

## PODER DE SEDUCCIÓN

Se acabó la temporada y otra vez el odioso teléfono sonando. Todo el mundo quiere a todo el mundo, hablo de jugadores/as por supuesto. Todo el mundo está buscando situarse en la mejor posición en la parrilla de salida de cara a la temporada que viene y esto tanto a nivel de jugadores, entrenadores y directivos. No hace ni dos semanas que acabamos las competiciones y ya me parece que hemos atendido a casi todos los clubes de la ciudad y provincia. La mayoría con un claro objetivo: hacerse con los “servicios” de alguno de nuestros jugadores/as. Por favor, ¡¡que asco!! No se me ocurre otra manera de expresar la reacción que me produce. Por supuesto que estoy hablando de chicos/as en categorías de formación; totalmente diferentes son la categorías seniors ya que en estas se suelen buscar resultados, no supone (en algunos casos) ningún coste económico para el jugador y un dato muy importante: son MAYORES de edad los interesados/as.

Antes (y todavía hay algún iluminado ahora) llamaban directamente a los niños para convencerlos que vistieran la camiseta de su club, ahora son más educados. Llamaban primero al coordinador de turno para avisarte que van a robarte a uno de los tuyos. ¡¡Gracias por avisar!! Me clavas la puñalada pero eh!! Que te he avisado antes eh??!! Muchas gracias hombre. Todo un detalle. A veces me imagino estas situaciones en otros ámbitos, como el laboral por ejemplo. Perdona jefe, que mañana no vengo porque no me sale de.... pero que conste que le he avisado eh!! No me puede usted decir nada. O el chaval que le dice a su profesora, perdona que mañana no vendré a su clase porque me quedaré a jugar a la “play”. No me haga un examen sorpresa ni me ponga falta que ya le he avisado eh??! Por favor!! Qué poca educación y respeto que tienen algunos. O igual es falta de cultura...

Lo primero que tiene que quedar claro es que estamos hablando de menores de edad con lo cual a los que deberían dirigirse primero es a los padres (aunque a veces el niño tiene más cordura que algún que otro padre o madre). Lo segundo es que esos niños/as que juegan con la camiseta de nuestro colegio/club no son propiedad de nadie, ¡¡ni por supuesto nuestra!! Además por mucho que dos clubs se pongan de acuerdo en intercambiarse jugadores, éste tendrá que decir algo al respecto, ¿no? ¿Cuántos trueques se han ido al garete por no contar con la opinión del interesado/a?

Lo increíble del caso es que en el 90% de situaciones lo que se ofrece es un megaproyecto deportivo (léase preferente) que acarrea un mayor gasto económico para la familia y un mayor estrés para el crío. Macanudo como dirían al otro lado del charco. Cambia de club, de amigos, de compañeros, de instalaciones... para pagar más y que el niño/a reaccione de manera imprevisible. A esos “comerciantes de niños” les diría que le pagaran los estudios, que ayudasen a la economía de la familia, que le ofrecieran un proyecto como PERSONA con otras actividades complementarias no menos importantes y entonces yo diré Olé!

¿Alguien está dispuesto a ofrecer todo eso?

*Noé Monroy*